

¡Un Rudo Despertar! Presenta

Despertando en la Palabra

Por Glenn McWilliams de TK TORAH KEEPERS

www.MichaelRoodMinistries.com and www.tktorahkeepers.com

Desde la primera vez que leí la historia de la Torre de Babel me quedé asombrado con muchas preguntas. Mientras que la historia de la Torre de Babel es una con la cual estamos bien familiarizados y aunque una de las más populares de las historias en la Biblia, es siempre tratada como una historia para niños o simplemente como un cuento de fantasía. El tratar esta narrativa superficialmente sin dirigirse a algunos de los retos significantes que presenta es un perjuicio contra el Creador, el Torá, y uno mismo. Antes de comenzar a mirar a los textos específicos y los numerosos retos que poseen, vamos primero a mirar a la historia de los eventos y después al trasfondo histórico de la narrativa.

Yo sería el primero en admitir que la batalla épica de la determinación y las ambiciones herculinas de la humanidad presentadas en esta historia producen un buen cuento. Son los sencillos y simple elementos de esta narrativa los que se han prestado para reducirla a un simple cuento de fantasía o un imaginativo cuento de niños. La aparente simpleza de la narrativa ha causado que muchos concluyan que la historia verdaderamente no existió o que el intento para construir una torre que alcanzara a los cielos fue la empresa de un pueblo extremadamente ridículo, ignorante, y primitivo. Antes de comenzar, por lo tanto, déjenme compartir una pequeña historia para ayudar a substanciar la naturaleza y actualidad histórica de esta narrativa.

Uno de los primeros detalles que nos dan en esta historia es el hecho que la familia de Noé emigró del área cerca del arca a la tierra de Sinar.

*Génesis 11:1-2 Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras.
2Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí.*

Aquí nos dicen que en este pueblo, todos eran de una misma descendencia, compartían el mismo lenguaje, y conversación. No hay nada sorprendente en este detalle, dado el hecho que todos provienen de la misma familia. Es en la tierra de Sinar que esta familia común incubó el plan para construir la torre que alcanzaría a los cielos.

Un segundo detalle significativo que es compartido con nosotros es el hecho que intentan construir su torre con ladrillos en vez de piedras.

*Génesis 1:3 Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego.
Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla.*

La expresión “*les sirvió el ladrillo en lugar de piedra*” parece implicar que la piedra o otros materiales de construcción estaban escasos, lo cual requería la sustitución de ladrillos. El hecho que este pueblo sabía cómo hacer ladrillos y temprarlos en el fuego indica que eran personas inteligentes. El construir una estructura de tamaño substancial hubiera requerido un gran número de ladrillos. El hecho que este pueblo sabía como entrenar arquitectos, utilizar las fuentes disponibles a su alrededor, organizar una fuerza laboral, y un sistema de producción, usando poleas y niveles, hacer hornos de fuego, moldes para ladrillos, y ladrillos, demuestra que esta era una sociedad avanzada y desarrollada. El hecho que estaban utilizando ladrillos y no piedras también es consistente con el área de la tierra de Sinar.

Mientras que hay muchos lugares rocosos y empedrados en el Medio Oriente, la llanura de Sinar no es uno de ellos.

Debemos recordar que los eventos de la Torre de Babel tomaron lugar en el período que sigue al diluvio. La tierra de Sinar puede haber sido un valle cubierto de cieno y arcilla de las retrocedientes aguas del diluvio. La geografía de la tierra había sido alterada radicalmente por el diluvio. Cualquier roca disponible en esta área hubiera sido enterrada bajo capas de cieno y arcilla. Este hecho geográfico es substanciado por la arqueología actual. También sabemos que los antiguos residentes de esta área continuaban fabricando ladrillos para hacer “torres” de ladrillos horneados y mezcla de asfalto. En la mayoría de los libros de niños y de las pinturas medievales de la Torre de Babel esta es representada como la “Inclinada Torre de Pizza,” un edificio redondo con costados derechos o casi derechos. Lo que es más posiblemente reconocido como la palabra “torre,”² sin embargo, es un zigurat o una pirámide cuadrada.

La referencia es ciertamente a un zigurat (Akkad. Ziqquratu), la torre de templo multifase, elevado, masivo, de ladrillo sólido, que era la característica más prominente de la mayoría de las ciudades de Mesopotamia y dominaba sus paisajes. La terminología es derivada del verbo Acadiano zaqaru, lo que significa “construir alto.” Este tipo de arquitectura parece haber sido desarrollado primero en Babilonia durante el tercer milenio a.C. en la dinastía de Akkad (ca. 2360-2180).³

Es importante que pudiéramos entender el propio propósito de estos zigurates en la vida ritual de los pueblos de Mesopotamia.

Su función, está generalmente aceptado, era para simbolizar una montaña. La montaña sagrada jugaba un lugar importante en la mayoría de las religiones antiguas. Enraizada en la tierra, con su cabeza perdida en las nubes, se entiende como el lugar donde el cielo y la tierra se unen y, como tal, la arena natural para la actividad divina. Imaginaban que en sus alturas residían los dioses. Consultando a los obvios canales de comunicación entre las esferas celestiales y terrenales, la montaña sagrada era vista como el centro del universo, “el ombligo del mundo.”

Muchos de los nombres de los zigurates revelan la asociación con el motivo de la montaña. El zigurat de Nippur era llamado “La Casa de la Montaña.” En Assur, había “La Casa de la Montaña del Universo.” “La Casa del Enlace entre el Cielo y la Tierra” estaba situada en Larsa. El más famoso de todos los zigurates, el que es de Babilonia, es el foco de la presente narrativa. Era conocido como el e-temen-an-ki, “La Casa de la Fundación de los Cielos y la Tierra.” En la plana, llanura aluvial de la Baja Mesopotamia, el zigurat constituía en una montaña sagrada en miniatura hecha por el hombre, el hecho físico por el cual el hombre y dios pudieran entrar en contacto directo el uno con el otro.⁴

La idea de que el tope de esta montaña construida por el hombre “[alcanzaría hasta el cielo](#)” suena absurdo para aquellos que piensan que la morada del Creador (el cielo) es como si estuviera mas allá de todo alcance humano. Pero para los pueblos antiguos “los cielos” comenzaban en las nubes.

Esta expresión es actualmente un cliché en las inscripciones de los edificios de Mesopotamia, particularmente con referencia a los zigurates. El rey Sumáriano, Gudea (ca. 1728-1686 a.C.), dice con respecto al templo Eninnu que “este descansa en los cielos.” Un texto de Nippur se refiere a la torre “cuyo tope alcanza el cielo.” Hamurabi (ca. 1728-1686 a.C.) se dio asimismo el epíteto “el que levantó el tope de Eanna,” y está relacionado con él que construyó un templo con torre “cuyo tope están alto como el cielo.” Esarhaddon (ca. 680-669 a. C.) dice que el “alzó hasta el cielo la cabeza” del

² La palabra Hebrea es *migdal* (*mem, gimmel, dalet, lammed*).

³ *JPS Torah Commentary, Genesis*, Nahum M. Sarna, The Jewish Publication Society, Pg. 82

⁴ *Ibíd.*

Templo de Assur y que él “hizo su tope alto hasta el cielo.” La frase es más persistentemente usada con respecto al templo de Marduk en Babilonia el cual era conocido como el esagila, lo cual significa “La Casa del Levantamiento de Cabeza.”⁵

De que el hombre se reuniría con su *elohim* en la cumbre de una montaña es ciertamente evidente en la historia de Israel.

Génesis 12:8 Luego se puso de allí a **un monte** al oriente de Bet-el, y plantó su tienda, teniendo a Bet-el al occidente y Hai al oriente; y edificó allí un altar a YHWH, e invocó el nombre de YHWH.

Génesis 22:2 Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de **los montes** que yo te diré.

Éxodos 3:1 Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madían, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, **monte de Elohim**.

Éxodos 19:3 Y Moisés subió a Elohim; y YHWH lo llamó desde **el monte**, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel.

2 Crónicas 3:1 Comenzó Salomón a edificar la casa de YHWH en Jerusalén, en **el monte Moriah**, que había sido mostrado a David su padre, en el lugar que David había preparado en la era de Ornán el jebuseo.

Las montañas y los “lugares en lo alto” han representado un papel importante en las prácticas rituales del ser humano desde el comienzo de la humanidad; por lo tanto, la idea de construir una “montaña” con una cúspide que alcance hasta los cielos no es nada insólito o fantasioso.

Claramente la arquitectura de las culturas posteriores de Mesopotamia escuchan los primeros, frustrados atentos de construir “*una torre, cuya cima pueda alcanzar hasta el cielo.*” Mientras que la idea de construir una torre que alcance hasta el cielo puede sonar fantasiosa a nuestros oídos modernos, el hecho es, que para la mente antigua esta ambición no solamente era posible sino que común. De acuerdo con la evidencia arqueológica, la historia de la torre de Babel es más que un simple cuento fantasioso.

Otro punto que debemos recordar es el hecho que de esta narrativa, como la de la creación, no fueron pasadas de una generación a otra por los hijos de Israel sino que le fue dada directamente a Moisés por el propio Creador. Una vez más, debemos comprender que esta revelación directa de la historia de los hijos de Israel tiene la intención de ser una corrección de las numerosas tradiciones orales y prácticas que fueron pasadas de generación en generación. Esto incluiría, por supuesto, cualquier tradición la cual, habiendo permanecido de su pasado politeísticos, estarían todavía en práctica por los hijos de Israel. Con respecto a esto, debemos comprender que el propósito principal de esta narrativa reveladora es el de explicar la gran diversidad de lenguajes, culturas, y religiones que rodean a aquellos que son llamados para entrar en relación del pacto con YHWH. Dado que los primeros capítulos del libro de Génesis enfáticamente enseñan que toda la humanidad tiene un antepasado común, nuestra porción claramente se dirige a la cuestión de cómo esta diversidad, lingüística, cultural y religiosa llegó a existir.

También presente en esta porción están las semillas del llamamiento de Israel de entre este ensordecimiento de lenguas, culturas, y religiones. Permítanme indicar aquí la significancia de que los hijos de Israel comprendieran de donde vinieron las naciones a su alrededor. Nuevamente, debemos entender que los hijos de Israel comprendieron estas verdades por revelación directa del Creador, y no de sus antecesores. Debemos preguntar, por lo tanto, ¿cuál propósito sirven todas las genealogías explicando la existencia de las naciones si Israel es la línea escogida? ¿Sería posible que el Creador pasara todas las dificultades necesarias para documentar y relatar las genealogías de las naciones con el único propósito de crear antecedentes históricos para la llamada de Israel?

Yo creo que este comienzo con historias y genealogías, demostrando el origen común de toda la humanidad, fue dado no solamente como fondo de antecedentes sino para evocar compasión hacia toda

⁵ Ibíd.

la humanidad. Al afirmar la afinidad de toda la raza humana incluyendo la línea escogida de Israel, el Creador evita cualquier pensamiento de "elitismo" entre los hijos de Israel. Independientemente del lenguaje o pueblo del cual uno desciende, la humanidad entera desciende de un antecesor común y es, por lo tanto, familia. En el centro de estos detalles de los antecesores comunes de toda la raza humana, al pueblo de Israel le es recordado que las naciones son sus parientes. Por lo tanto, con muy pocas excepciones,⁶ ellos deben cumplir su llamamiento no solamente por su propia causa sino por causa de las naciones, que son su familia extendida.

Isaías 42:6 Yo YHWH te he llamado en justicia, y té sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo,² por luz de las naciones.

Hechos 13:47 Porque así nos ha mandado YHWH, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.

Desde el principio de la historia, al pueblo de Israel le ha sido recordado que ellos son parte de la raza humana. Aunque el ser elegido entre todas las naciones nos bendice con un honor que es único, nosotros nunca debemos olvidar de que hemos sido llamados para responsabilidad, no para privilegio. La llamada incomparable de Israel es por causa de la salvación de toda la raza humana, no meramente para ellos ser representante del remanente. Israel es el sirviente que ha sido llamado para manifestar YHWH Elohim en el mundo para que todo el mundo conozca su Creador, Redentor, Libertador, y Salvador.

En la parábola de Yeshúa sobre el rey que hizo una fiesta de bodas para su hijo, nosotros frecuentemente nos enfocamos sobre el rey como si fuera YHWH, al hijo como si fuera Yeshúa, a los convidados que rechazan la invitación como siendo "los Judíos," y a los invitados que aceptan la invitación como siendo los Gentiles. Lo que no es nunca revelado es la identidad de los sirvientes.

Mateo 22:1-14 Respondiendo Yeshúa, les volvió a hablar en parábolas, diciendo: ²El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; ³y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir. ⁴Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas. ⁵Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a su negocio; ⁶y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron. ⁷Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. ⁸Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos. ⁹Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a los convidados a cuantos halléis. ¹⁰Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados. ¹¹Y entró el rey para ver a los convidados, y vió allí a un hombre que no estaba vestido de boda. ¹²Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Más él enmudeció. ¹³Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. ¹⁴Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.

Mientras que no estoy en desacuerdo con el entendimiento tradicional de la parábola, me gustaría añadir que los sirvientes a los que se refiere son los fieles de Israel los cuales están llamando igualmente a los Judíos y a los Gentiles para arrepentirse y entrar en la relación del pacto con YHWH Elohim. Claramente este entendimiento de la llamada sobre Israel para alcanzar a toda la humanidad fue evidente en la vida de Yeshúa, quien atrajo a los Samaritanos,⁸ Sirofinicianos,⁹ Romanos,¹⁰ y muchos más. Él envió a su *talmidim*¹¹ hasta el fin del mundo con la invitación a la fiesta de bodas.

⁶ Deuteronomio 25:19

⁷ Isaías 49:6

⁸ Lucas 17:11-19

⁹ Marcos 7:25-30

¹⁰ Mateo 8:5-13

¹¹ *Talmidin* es la palabra Hebrea para "discípulos."

Mateo 28:19-20 *Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y el Hijo, y del Espíritu Santo; ²⁰enseñandoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amen*

Marcos 16:15 *Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.*

Al revelar simultáneamente la descendencia común de toda la raza humana y el origen de Israel como una nación distinguida entre las naciones, YHWH revela el propósito de Israel como el sirviente de la salvación a todo el mundo. Visitaremos nuevamente este concepto más tarde en este estudio. Por ahora, sin embargo, simplemente tratemos de comprender el motivo del Creador al revelar el origen de la humanidad y el origen de Israel al mismo tiempo.

Con la fundación que ha sido dada, vamos ahora a volver nuestra atención a las muchas preguntas desafiantes con respecto a la maravillosa historia de la Torre de Babel.

La historia comienza diciéndonos que toda la tierra tenía solamente una sola lengua y unas mismas palabras.

Génesis 11:1 *Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras.*

Mientras que la expresión “*toda la tierra*” puede evocar imágenes de billones de personas de todas las partes del mundo hablando en Inglés, Español, o Hebreo, esto NO es simplemente el caso. Primero que nada, nosotros no sabemos cuál fue la lengua original. C. F. Keil escribe:

Con la desaparición de la unidad la lengua original se perdió, así es que ni en el Hebreo ni en ninguna otra lengua de la historia ha sido preservado lo suficiente como para facilitarnos la más mínima noción de su carácter. La lengua primitiva está extinta, enterrada en los materiales de las lenguas de las naciones, para levantarse un día nuevamente a la vida eterna en la forma glorificada de “kainai glossai” [lengua común] inteligible a todos los redimidos y extinguida por el poder de la gracia. Un tipo de promesa de esta esperanza fue dado en el don de lenguas dado en la efusión del Espíritu Santo sobre la Iglesia en el primer día Cristiano de Pentecostés, cuando los Apóstoles, llenos del Espíritu Santo, hablaron con otras o nuevas lenguas de “las maravillas de las obras de Dios” para que los pueblos de cada nación bajo los cielos comprendieran en su propio lenguaje (Hechos 2:1-11).¹²

Mientras que podemos trazar muchas de las lenguas y sistemas de escrituras del mundo por el Antiguo Hebreo, nosotros sabemos lo suficiente como para autenticar la reclamación que el Antiguo Hebreo fue, la primera lengua. Si esto fuera el caso, no hubiese necesidad para YHWH de prometer la restauración de la pura lengua a Su pueblo en el futuro.

Sofonías 3:9 *En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de YHWH, para que le sirvan de común consentimiento.*

Mientras que los pueblos hablaban una sola lengua, no hay forma de saber cuál era la lengua. Lo que es importante para nuestro estudio es el comprender que todos los pueblos podían comunicarse fácilmente el uno con el otro. Ellos hablaban de la misma manera y entendían lo que se estaba comunicando. El libro de los Hechos añade otro detalle diciendo que estos pueblos no solamente hablaban una misma lengua sino que eran de la misma sangre.

Hechos 17:6 *Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación.*

Debemos entender que no eran muchas naciones, eran una familia que descendió de un hombre. Un poco más tarde en la historia es interesante notar que YHWH se refiere a la gente como a “*los hijos de Adán,*” refiriéndose a la descendencia en común.

¹² Keil & Delitzsch Commentary on the Old Testament, Hendrickson Publishers, Pg. 111

Génesis 11:5 *Y descendió YHWH para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.*

El Torá nos dice que fue durante la época de Peleg que la tierra fue repartida.

Génesis 10:25 *Y a Heber nacieron dos hijos: el nombre del uno fue Peleg, porque en sus días fue repartida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán.*

Peleg fue solamente la sexta generación a partir de Noé, el cual estaba vivo todavía durante la época de la división de las naciones. C. F. Keil nuevamente escribe:

Con respecto a la fecha de los eventos, encontramos del v. 10 que la división de la raza humana ocurrió en los días de Peleg, el cual nació 100 años después del diluvio. En 150 o 180 años, con una rápida descendencia de nacimientos, los descendientes de los tres hijos de Noé, los cuales ya tenían 100 años y estaban casados en la época del diluvio, pueden haberse convertido en un numeroso grupo lo suficiente como para proceder con la erección de tal edificio. Si nosotros recordamos, por ejemplo, solamente el nacimiento de cuatro hombres y cuatro mujeres como un número promedio por cada matrimonio, ya que es evidente del capítulo 11:12ff. que los hijos empezaron a nacer a sus padres desde que ellos tenían la temprana edad de 30 o 35 años, la sexta generación hubiera nacido sobre 150 años después del diluvio, y la raza humana sería por lo menos 12,288 hombres y otras tantas mujeres. Consecuentemente habría por lo menos 30,000 personas en el mundo durante esa época.¹³

Pudiéramos recordar que entre 2.5 y 3 millones de Israelitas departieron de Egipto durante el Éxodos. Vamos a comparar estos números con los de “hombres de guerra” entre las tribus de Israel en la época del primer censo en el desierto.¹⁴

• Rubén	46,500
• Simeón	59,300
• Gad	45,650
• Judá	74,600
• Isacar	54,400
• Zabulón	57,400
• Efraín	40,500
• Manasés	32,200
• Dan	62,700
• Aser	41,500
• Neftalí	53,400
• TOTAL	603,55

Así es como vemos que toda la población de la tierra durante la época de la Torre de Babel era más pequeña que el número de soldados de la tribu más pequeña de Israel. Cuando leímos la frase “*toda la tierra,*” debemos entender que estamos hablando no de naciones sino de una familia o tribu. Por lo tanto, no nos debe parecer extraño que las 30,000 personas hablaran el mismo lenguaje. Lo que es esencial y debemos comprender es el pequeño grupo de personas de los cuales estamos hablando en esta historia. Si el número 30,000 es certero, entonces debemos entender el porqué deseaban permanecer todos en proximidad el uno al otro y no esparcirse. Treinta mil personas son la población de una pequeña ciudad. No nos debe parecer extraño que esta grande, acrecentante familia deseaba vivir cerca el uno del otro para construir una ciudad con la economía necesaria para su provisión. De acuerdo con el Torá esto es precisamente lo que los descendientes de Noé deseaban hacer. Ellos querían construir tres cosas: una ciudad, una torre, y un nombre para ellos.

¹³ Keil & Delitzsch Commentary on the Old Testament, Hendrickson Publishers, Pg. 112

¹⁴ Números 1:19-46

Génesis 11:3-4 *Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillos y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla. ⁴Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; hagámonos un nombre, por si fuéramos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.*

Mientras que es fácil de entender que las personas que vivían juntas desearían desarrollar una ciudad para vivir, lo que no está claro es el por qué ellos temían estar esparcidos. Aquí debemos hacer dos preguntas significantes. ¿Quién quería o estaba amenazando de esparcir este pueblo, y como el construir una ciudad y una torre además de crear un nombre para sí mismos podía prevenir el ser esparcido? Una posible respuesta a esta pregunta ha sido aludida en el capítulo anterior.

Génesis 10:8-10 *Y Cus engendró a Nimrod, quien llegó a ser el primer poderoso en la tierra. ⁹Este fue vigoroso cazador delante de YHWH; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de YHWH. ¹⁰Y fue el comienzo de su reino en Babel, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar.*

Mientras que Nimrod es frecuentemente acreditado con haber construido la Torre de Babel, yo quiero señalar que el Torá no le ha dado tal acreditación. Lo que sí dice es que Nimrod era un hombre poderoso en la tierra, que era un vigoroso cazador delante de YHWH, y que su reino comenzó en Babel. Mientras que algunos pueden leer estas descripciones como enaltecimiento positivo de Nimrod, yo creo que son comentarios negativos. Tal como hemos dicho anteriormente, las 30,000 personas eran de una sola familia. ¿Cuando, entonces, recibió Nimrod la autoridad para ser rey? Tal como en la historia anterior de los días de Noé,¹⁵ yo creo que Nimrod era un tirano para su propio engrandecimiento antes de YHWH. Está claro que Nimrod estaba construyendo un “reino” para sí mismo.

Yo sugeriría que la razón por la cual la gente quería construir una ciudad y una torre y hacer un nombre para sí mismos era para protegerse de Nimrod y de su índole. ¿Sería posible que la gente estuviera temerosa de esparcirse sobre la tierra por miedo que Nimrod los conquistara y los subordinara como esclavos y a una vida de opresión? Una ciudad puede ser fortificada contra un agresor, mientras que una torre, especialmente una construida sobre una llanura, puede ser usada como una torre de observación y como posición ventajosa en una batalla. Igualmente, un nombre o reputación como un pueblo poderoso, bien fortificado, podía disuadir a potenciales agresores. Un pueblo que puede construir una “montaña” hasta el cielo ciertamente sería respetado por un enemigo. Por lo tanto, yo sugeriría que esta es una de las respuestas posibles a estas preguntas con respecto a la tiranía de Nimrod. Si esta posibilidad es correcta, entonces nosotros podemos entender que el miedo del pueblo muestra la debilidad de su fe en el Creador. Los hijos de Adán preferían depender en sí mismos que en el poder del Soberano para protegerse y proveer para sí mismos. Esta falta de fe condujo a una rebeldía contra los directos mandatos del Creador.

Génesis 9:1 *Bendijo Elohim a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra.*

La próxima pregunta a la que debemos dirigirnos es: ¿Qué es lo que era tan imponente acerca de las acciones del pueblo que provocó la respuesta tan poderosa del Creador?

Génesis 11:5-8 *Y descendió YHWH para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. ⁶ Y dijo YHWH: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer. ⁷ Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero. ⁸ Así los esparció YHWH desde allí sobre la faz de la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.*

¹⁵ Ve a mi comentario Y1 P4 6008 sobre Génesis 6:1ff.

Al principio la respuesta del Creador parece ser un poco perpleja. El énfasis sobre el hecho que el pueblo estaba unido y que su lenguaje era uno tal parece ser la causa de la respuesta del Creador. ¿Pero, es esta verdaderamente la causa de la provocación? Debemos recordar que todas estas personas provenían de una sola familia, Noé y sus hijos. Las ocho almas que salieron del arca fueron los seleccionados de YHWH para rescatar la raza humana. El hecho que todo el pueblo proviene de la misma fuente es la razón de la directa consecuencia de la opción del Creador: por lo tanto, la unidad del lenguaje y del pueblo no pueden ser la razón para la intervención del que es Santo. Aquí podemos observar que la unidad del pueblo y el lenguaje es una promesa, que ha sido rezada, y una realidad esperada en el Reino Mesiano y en el mundo que ha de venir.

***Mateo 19:4-6** Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, ⁵y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos **serán una** sola carne? ⁶Así que no son ya más dos, sino **una** sola carne; por tanto, lo que Elohim juntó, no lo separe el hombre.*

***Juan 10:30** Yo y el Padre **uno** somos.*

***Juan 17:11** Y ya no estoy en el mundo; mas estos están en el mundo, y yo voy a tí. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean **uno**, así como nosotros.*

***Juan 17:21-23** Para que todos sean **uno**; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean **uno** en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. ²² la gloria que me diste, yo les he dado, para que sean **uno**, así como nosotros somos **uno**. ²³Yo en ellos, y Tú en mí, para que sean perfectos en **unidad**, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.*

***Hechos 1:14** Todos estos perseveraban **unánimes** en oración y ruego, **con las** mujeres, y con María la madre de Yeshúa, y con sus hermanos.*

***Hechos 2:1** Cuando llegó el día de Pentecostés estaban todos **unánimes** juntos.*

***Hechos 4:24** Y ellos, habiéndolo oído, alzaron **unánimes** la voz a Elohim, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Elohim que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay.*

***Hechos 4:32** Y la multitud que los habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían **todas las cosas en común**.*

***Romanos 12:5** Así nosotros, siendo muchos, somos **un cuerpo** en Mesías, y todos **miembros los unos de los otros**.*

***Romanos 15:6** Para que **unánimes**, a **una voz**, glorifiquéis al Elohim y Padre de nuestro Señor Yeshúa Mesías.*

***1 Corintios 10:17** Siendo **un solo el pan**, nosotros, con ser muchos, somos **un cuerpo**; pues todos participamos de aquel mismo pan.*

***Colosenses 3:15** Y la paz de Elohim gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en **un solo cuerpo**; y sed agradecidos.*

***Sofonías 3:9** En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos **pureza de labios**, para que todos invoquen el nombre de YHWH, para que le sirvan de **común consentimiento**.*

Si la unanimidad es la meta y fruto del Espíritu del Mesías, entonces está claro que esa solamente no es la causa para la intervención del Creador. La respuesta, por lo tanto, debe ser encontrada en las intenciones y capacidad de ellos y no en la unidad del pueblo. Esto es lo que está claramente definido en la respuesta del Creador.

Génesis 11:6 Y dijo YHWH: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.

Al construir una ciudad y una torre y el establecer un nombre para sí mismos nos demuestra que los hijos de Adán dependen en sí mismos – en su propio poder, sabiduría, entendimiento, conocimientos, razonamientos, carne, y voluntad – para salvarse a sí mismos, proveer para sí mismos, protegerse a sí mismos, y glorificarse a sí mismos. En otras palabras, una vez que han tenido éxito en organizar sus recursos para realizar la labor de construir la ciudad y la torre y de crear un nombre para sí mismos, ellos continuarían dependiendo más exclusiva y fácilmente sobre su propia diligencia, así de esa manera eludiendo al mismo que los creó, los mantuvo, y los bendijo. Verdaderamente el pueblo está demostrando que son hijos de Adán, el cual anteriormente en el Huerto del Edén igualmente rechazó la dependencia en la revelación del conocimiento de YHWH y en vez, escogió, el camino de la confianza en sí mismo. Al comer del árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, Adán buscó ser su propio *elohim* (autoridad) y comenzó a vivir por la mezcla del conocimiento de la revelación y del conocimiento obtenido a través de sus propios sentidos, experiencias, y razonamientos.¹⁶ Al comer de la semilla mezclada (palabra), Adán trajo la contaminación y corrupción al mundo. Últimamente esta contaminación condujo al diluvio. Es interesante ver como esta profanación es nuevamente aludida en la respuesta de YHWH a las intenciones de los hijos de Adán.

Génesis 11:6 Y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.

Génesis 9:20 Después comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña.

Tal como hemos dicho la semana anterior, la raíz de las palabras Hebreas traducidas como “comenzar” y “comenzó” es la palabra *chalal* (*chet, lammed, lammed*), la cual quiere decir “penetrar,” “herir,” o “profanarse a sí mismo.” El uso de esta palabra en nuestra porción tal como está conectada con el título “hijos de Adán” parece indicar la misma contaminación del conocimiento de la revelación y el razonamiento humano. Debemos recordar que todas las religiones provienen de tal profanación. También hemos indicado que el propósito de construir un zigurat era para erigir un templo que alcanza el punto en el cual se reúnen el cielo y la tierra, el área natural de actividad divina. La pregunta es: ¿Un templo a qué?

El Torá nos dice que los hijos de Adán querían hacer un nombre para sí mismos. Al construir esta torre, los hijos de Adán últimamente construyeron un monumento a su propia inventiva. No es solamente una celebración a la inventiva y obra del hombre sino también el comienzo de una religión idolatra al culto de sí mismo. No nos debe sorprender que el *elohim* de religiones y mitologías posteriores que procedieron de este evento tomaran predominantemente la forma de seres humanos. En vez de reconocer que el hombre fue creado para ser la representación de la imagen de Elohim, los hijos de Adán comenzaron a formar *elohim* de su propia imagen humana. Al construir una torre que alcanzara hacia los cielos, los hijos de Adán no estaban buscando el alcance a Elohim sino que últimamente reinar sobre Él o reemplazarlo. Esta elevación y dependencia en la confianza en la inventiva y recursos humanos es presenciado aún en los hijos de Israel.

¹⁶ Vea mi comentario Y1 P2 6008 Bereshit 2:4-3:24.

La palabra Hebrea que es traducida como “comenzar” tiene la misma raíz que la palabra “comenzó” que es usada en la historia de Noé plantando una viña.

Isaías 30:1-2 ¡Ay de los hijos que se apartan, dice YHWH, para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado a pecado! ²Que se apartan para descender a Egipto, y no han preguntado de mi boca; para fortalecerse con la fuerza de Faraón, y poner su esperanza en la sombra de Egipto.

Isaías 31:1 ¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda, y confían en caballos; y su esperanza ponen en carros, porque son muchos, y en jinetes, porque son valientes; y no miran al Santo de Israel, ni buscan a YHWH!

Isaías 31:3 Y los egipcios hombres son, y no Elohim; y sus caballos carne, y no espíritu; de manera que al extender YHWH su mano, caerá el ayudador y caerá el ayudado, y todos ellos desfallecerán a una.

A través de la historia de Israel presenciamos a los hijos de Israel regresando a la fortaleza del hombre en vez de a la fortaleza del Santo. De todas maneras estas tendencias son evidentes todavía en la tierra de Israel hoy en día.

Debemos observar que en esta historia el nombre que es usado es YHWH, el cual está asociado con los atributos de la misericordia y la liberación. El nombre Elohim, el cual está asociado con el Creador y con los atributos de soberanía, virtud, y discernimiento, no es usado. Esto debe decirnos que la intención del Creador no es de justicia estricta sino de liberación y de misericordia. La confusión de las lenguas y el esparcimiento del pueblo no son actos de venganza o de cólera. En vez, el Creador está evitando que el hombre continúe a lo largo del camino que va a galvanizar los corazones de los hijos de Adán en una relación opuesta. Nosotros debemos, por lo tanto, comprender esta intervención en el espíritu de un padre amoroso castigando y corrigiendo a un hijo descarriado.

Deuteronomio 8:5 Reconoce asimismo en tu corazón, que como castiga el hombre a su hijo, así YHWH tu Elohim te castiga.

Proverbios 13:24 El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige.

Hebreos 12:6 Porque el que YHWH ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

Hebreo 12:7 Si soportáis la disciplina, Elohim os trata como hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

Tal fue el caso cuando YHWH expulsó a Adán y Chava del Huerto del Edén e impidió que ellos comieran del Árbol de la Vida en estado de perversidad. Si Adán y Chava hubieran comido del Árbol de la Vida, ellos hubieran permanecido en discordia eternamente con el Creador, sin tener necesidad de regresar a Él. Por la realidad de la sentencia de muerte sobre Adán y sus descendientes, la única esperanza que los hijos de Adán tenían de ganar vida eterna era de volver al justo juez y buscar su misericordia. Si el Creador no hubiese confundido las lenguas e intercedido en la Torre de Babel, los hijos de Adán hubieran igualmente dependido solamente sobre sus propios recursos para derrotarlo todo, incluyendo el pecado y la muerte. Este esfuerzo dirigido asimismo últimamente hubiera conducido a la alienación del Creador y frustración por parte del hombre en el esfuerzo de superar la caída de Adán.

Al confundir su lengua, el Creador separa a un hombre de otro, nación de nación, y cultura de cultura. Dada la mezcla y pecaminosa naturaleza del hombre, esta división previno que los hijos de Adán pudieran volver a unirse. En vez, tal como Nimrod, los hijos de Adán buscan completar, conquistar, y oprimirse el uno al otro en un intento de hacer un nombre para sí mismos. Nuevamente debemos alzar la enigmática pregunta de la unidad. Hemos demostrado anteriormente que el Creador desea y promete

restaurar la unidad a los hijos de Adán; por lo tanto, debemos preguntarnos por qué YHWH creó desunión al confundir las lenguas.

Es importante que entendamos que la “unidad” no es la cuestión. Lo que está en cuestión es la intención del corazón. Los proponentes de Un Gobierno Universal y Una Religión Universal también desean unidad (en muchas formas esto es la reencarnación de la Torre de Babel). Como los hijos de Elohim, nuestra unidad se encuentra en Él Soberano, no en nuestros recursos, esfuerzos, causas comunes, gobiernos, tradiciones, o sistemas religiosos. Nuestra unidad se encuentra en la sumisión para ser miembro de cuerpo de Mesías, dedicado a hacer la voluntad del Soberano con todo nuestro corazón, mente y ser.

De su manera misericordiosa YHWH humilla la arrogancia del hombre al frustrar su habilidad de lograr su propósito sin la ayuda de YHWH. No debemos pasar por alto las grandes ironías presentadas en este texto. Los hijos de Adán buscaron como hacer un nombre para sí mismos, y lo han hecho, aunque no como lo habían intentado. El nombre Bab-El en inscripciones de Mesopotamia es interpretado como “la puerta de EL,”¹⁷ pero aquí vemos el nombre Babel que significa “balbucear,” como en “jerigonza” o “tontería.” Igualmente, mientras que el propósito del hombre era hacer un nombre para sí mismo al construir una torre que alcanzaría al trono del Soberano,¹⁸ tome nota que el Creador tuvo que “bajar” para ver lo que los hijos de Adán estaban haciendo. Ellos habían tenido la esperanza de hacer un gran nombre para sí mismos al completar una misión hercúlica, pero sin embargo, ellos fueron burlados por su propia ambición.

Lucas 14:28-29 Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? ²⁹No sea que después que haya puesto cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él.

Los hijos de Adán, dependiendo sobre su propia diligencia y razonamiento, tenían esperanza de protegerse de ser esparcidos, aunque ellos terminaron profundamente esparcidos y divididos los unos de los otros. Aquí vemos que la respuesta del Soberano es verdaderamente medida por medida. Nuevamente, sin embargo, nosotros debemos entender que esto es misericordia, no castigo. Esta misericordia es más evidente en la genealogía que sigue a continuación de la narrativa de la Torre de Babel. Volvamos nuevamente nuestra atención al resto de la porción.

Mientras que la genealogía en el Capítulo 10¹⁹ explica la existencia de muchas personas, la historia de la Torre de Babel explica como de este pueblo de descendencia común se desarrollaron pueblos de diferentes lenguas y culturas. Lo que vemos en la repetición de la porción específica de esta genealogía es el origen de un grupo particular de personas – el pueblo de Israel. Nosotros no debemos dejar de ver las grandes similitudes entre las genealogías del Capítulo 5, de Adán a Sem, y la del Capítulo 11, de Sem a Abraham. En ambas genealogías, tal como son contrastadas con el Capítulo 10, la edad de los padres es dada cuando concibe un hijo de renombre, y el nombre del hijo es dado, siguiente al anuncio del nacimiento otros hijos e hijas. La diferencia entre las genealogías de los capítulos 5 y 11 es la ausencia en el capítulo 11 del pronunciamiento de la muerte siguiente al anuncio de otros hijos. La falta de detalles sobresalta un sentido de esperanza. E iría tan lejos como para sugerir que la ausencia de la mención de la muerte en las genealogías de Sem a Abraham es para enseñarnos que es, de hecho, a través de esta línea que el pecado será derrotado y la vida será restaurada.

¹⁷ JPS Torah Commentary, Genesis, Nahum M.Sarna, Jewish Publication Society, Pg. 84.

¹⁸ Mateo 5:34.

¹⁹ Las genealogías aparecen en la última página de este estudio para una más fácil comparación.